



Fala de Daniel Cara, coordenador geral da Campanha Nacional pelo Direito à Educação, na 4ª Assembléia da Campanha Global pela Educação, em 22 de fevereiro de 2011, em Paris
Mesa: Financiando educação para todos – orçamentos nacionais para enfrentar a marginalização e garantir direitos

Buenas tardes a todos y todas,

Yo creo que el desafío de esta sesión es responder a la pregunta: como garantizar y financiar una educación de calidad, capaz de incluir a todas las personas, sin cualquiera distinción de género, religión, etnia, discapacidades o cualquiera otra que sea.

En términos reales, bajo el supuesto de que el derecho a la educación debe ser garantizado por el estado, debe ser gratuito e debe tener calidad, la pregunta verdadera debe ser: cuanto costa la educación pública, gratuita y de calidad?

La idea de calidad que estoy defendiendo acá es: una educación que garantice a todos y todas y a cada uno de los alumnos y alumnas el aprendizaje necesario para que su vida sea plena en términos de derechos y calidad de vida.

En Brasil, nuestra constitución, que luchamos para construir, determina que la educación es un derecho humano y debe ser capaz de garantizar lo desarrollo personal y la autonomía, la preparación para el mundo del trabajo y para la vida productiva y la preparación para la participación ciudadana.

Bueno, y como se calcula el costo de una educación pública de calidad?

Cuando hablo de costo, hablo de un concepto clave, y más que eso, de una realidad absoluta, de que toda acción del estado tiene costo, y ese costo que debe ser suficiente para que la oferta de derechos sea universal y calificada.

Bueno, hay una convención mundial de que lo mejor indicador para mensurar o cuanto un país prioriza en términos de educación es la porcentaje del PIB (o GDP en inglés) que el estado invierte en políticas públicas educacionales.

La OCDE, que é la organización de las Naciones Unidas que reúne los países más desarrollados, en sus informes, recomienda que el estado invierta 6% del PIB (o GDP in inglés) en educación.

Y tenemos que luchar por eso en nuestros países!

En Brasil, por ejemplo, tenemos casi 5% del PIB invertido en educación. O sea, nos faltaría solo 1% del PIB para cumplimos con la meta de OCDE. Pero eso no es suficiente.

Brasil es uno de los países con más desigualdad en el mundo. Las personas más ricas estudian, en promedio, 15 años. Los más pobres estudian 6 años. Los blancos estudian 4 años a más que las personas afro-descendientes y los indígenas estudian 2 años menos que los afro-descendientes, en una media.

O sea: algunos estudian más que otros. E el peor y más triste: algunos aprenden más que otros, o que significa que algunas (y son muchísimas!) personas tendrán menos oportunidades, menos acceso a salud, a cultura, a trabajo...

Para resolver a eso la Campaña Brasileña por el derecho a la educación creó el costo alumno calidad.

La idea es calcular cuanto costa la educación pública de calidad a partir de insumos (o inputs en inglés).

Los insumos que consideramos fueran la remuneración adecuada de los maestros y otros profesionales de educación, la formación permanente y continuada de los maestros, lo número adecuados



de alumnos por clase o por grupo de aula, y la existencia de materiales pedagógicos, bibliotecas, laboratorios de ciencias, salas de juguetes y laboratorios de informática conectados por Internet de alta velocidad.

Hay muchas otras cosas que tomamos en cuenta. Sólo mencioné las más importantes y impactantes. Para que tengan una idea. Llegamos a cuantía de U\$ 1.100 que deberían ser invertidos por alumno por año en la escuela primaria. Hoy se invierte 60% de eso. No es mucho si comparamos con cuanto una familia de clase media gasta, en Brasil, con la educación de sus hijos, algo como una media de U\$ 600 por mes! O U\$ 7.200 por año!

Nuestro estudio determina lo mínimo para que la educación sea garantizada con padrones de calidad en Brasil!

(Acá tenemos algunas copias de nuestro estudio en inglés.)

Una vez invitado por Save the Children-UK presenté en Londres este estudio del costo alumno calidad.

Una experta de la cooperación inglesa habló: los insumos (input en inglés) no son tan fundamentales. Fundamentales son los resultados (outcomes en inglés), porque la inversión ya es suficiente en muchos países del Sur, etc.

Ella dice que en la escuela pública de su hijo había una piscina y su hijo, que ya nadaba, desaprendió a nadar en esta escuela. Después argumentó: no importa la piscina, importa saber enseñar a nadar. Ella no podría usar un ejemplo peor. Yo contesté que la diferencia de Inglaterra para Brasil era que nosotros no teníamos piscina en las escuelas! Además, en muchas escuelas no tenemos baño o maestros! Ella se disculpó inmediatamente.

Lo que quiero decir es que los insumos (o input en inglés) no son suficientes para lograr la educación de calidad mas son fundamentales, imprescindibles para ofrecer el mínimo de dignidad en educación y sí!: son clave para la calidad de la educación. Los maestros, las maestras, los chicos, los jóvenes y adultos del Sur tienen derecho a los mismos insumos que los maestros y alumnos del Norte. Así, cuando hablamos de financiación de educación, tenemos que hablar sobre lo logro financiero de la educación de calidad.

Segundo nuestro estudio, en Brasil, eso significa que el estado debe invertir 8% del PIB (o GDP en inglés) solo en educación básica, por año. Son 2% a más do que recomienda a la OCDE. En dólares es algo como 164 mil millones de dólares y se eso no ocurrir, Brasil continuará a tener 160 mil escuelas muy frágiles, donde 30 chicos de 6 años se alfabetizan en una sala bien menor que los cuartos de este hotel! La equidad tiene un costo, que lejano de ser alto, es justo. Justo porque creemos que las políticas públicas sirven para la disminución de las desigualdades entre las personas, considerando y respetando sus diferencias y garantizando la dignidad.

Quiero por fin hablar que cobramos que lo gobierno brasileño diga cual son sus prioridades: pagar 300 mil millones de dólares en servicios injustos de deudas injustas o invertir en educación de calidad? Esa pregunta es nuestro pregunta en Brasil, pero es de todos nosotros en nuestros países o regiones. Muchas gracias,

Seguimos juntos en la Campana Global por la Educación.